

# EN EL FALLECIMIENTO DEL SEÑOR EXPRESIDENTE DOCTOR RAFAEL ANGEL CALDERON GUARDIA

10-6-40

El país entero se conmovió ayer, profundamente, al trascender la infausta noticia de que, tras larga y penosa enfermedad, había dejado de existir el señor expresidente de la República Dr. don Rafael Angel Calderón Guardia.

Son múltiples las causas que explican el gran impacto emocional que el fallecimiento del doctor Calderón Guardia causó en la inmensa mayoría de los costarricenses. Entre ellas, y en primer término, su excepcional calidad humana, que se ponía de manifiesto en su relación personal con las gentes de todas las clases sociales; una relación de espontánea cordialidad, de sincera inclinación a prestar ayuda a quien la solicitase; como hombre, como profesional y como gobernante. Pensamos que la mejor definición que podría hacerse de su conducta humana es la de que, como buen cristiano, se esforzó por cumplir el mandamiento de la Ley de Dios: "Amarás al prójimo como a ti mismo".

Como gobernante y como político el doctor Calderón Guardia realizó una labor que deja honda e imperecedera huella en la vida nacional. Con sus aspectos positivos y negativos, como toda obra humana; con grandes aciertos y no pocos errores.

La historia será la que vierta su veredicto, juzgando con más amplia perspectiva; pero no se puede dudar de que el historiador del futuro habrá de reconocer que el período presidencial del doctor Calderón Guardia dejó como fruto una serie de realizaciones cuya sola enumeración coloca a su administración en uno de los primeros lugares, entre los gobiernos más dinámicos de Costa Rica. Recordemos algunas de esas realizaciones, siquiera someramente: derogatoria de las leyes de 1884 que prohibían la entrada a Costa Rica de las congregaciones religiosas. (Esa prohibición se mantuvo contra viento y marea y siempre fracasaron los intentos para derogar dichas leyes. Al permitirse el ingreso de congregaciones religiosas florecieron en el ámbito nacional multitud de colegios y escuelas de enseñanza primaria y secundaria, con gran beneficio para la educación pública). Pavimentación de las barriadas más pobres de San José. La pavimentación de la capital había

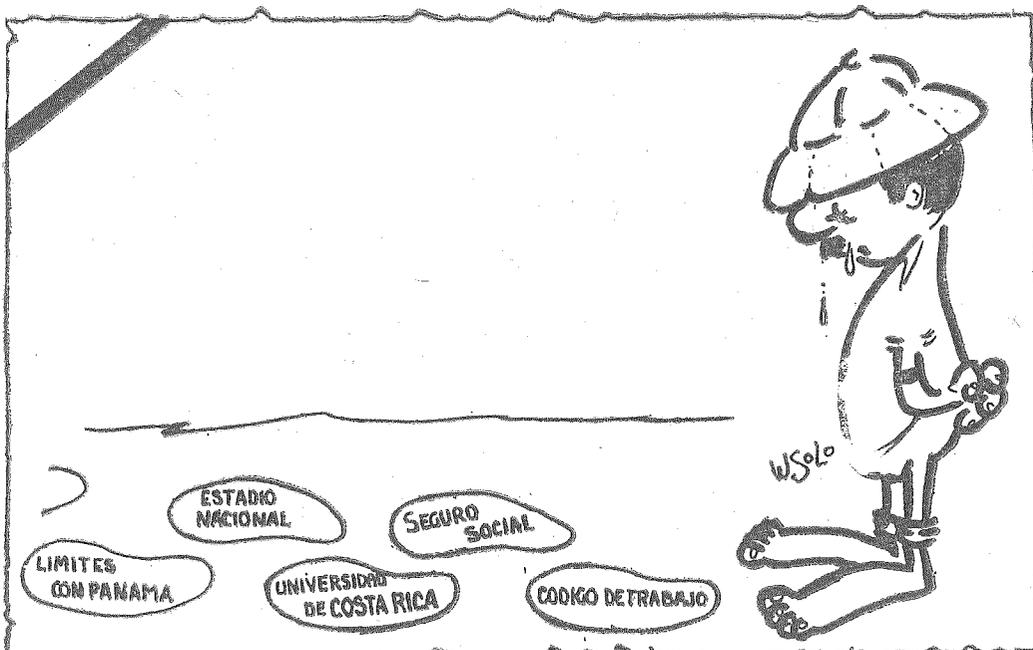
sido hecha solo en calles y avenidas del centro de la ciudad. La administración Calderón Guardia extendió la pavimentación y construcción de aceras y cloacas a los barrios más modestos.

Si las anteriores obras representaban preocupación por los sectores sociales más necesitados, aún más acentuada fue esa política con las dos grandes realizaciones sociales que se produjeron poco después: La emisión del Código de Trabajo, la creación del Ministerio de Trabajo y Previsión Social y la enmienda constitucional para incluir en la Carta Política de Costa Rica el capítulo de Las Garantías Sociales, que dio vida a la Caja Costarricense de Seguro Social. Medidas revolucionarias en su época que fueron aceptadas, se han consolidado y han servido para dar estabilidad a un régimen que, sin perder sus características de democrático y de opinión pública, dieron al país un ordenamiento jurídico en el que el derecho laboral y la seguridad social son elementos básicos de una relación más justa entre obreros y patronos.

La liquidación del viejo problema fronterizo con Panamá y la creación de la Universidad de Costa Rica son otras dos grandes obras del gobierno del Dr. Calderón Guardia. Con la primera, se eliminó el antagonismo existente entre dos pueblos vecinos y hermanos y se estableció una relación que ha ido creciendo en cordialidad en forma tan sorprendente, que hoy parece increíble que en un pasado no remoto costarricenses y panameños hubieran empuñado las armas unos contra otros. La Universidad ha dado los más óptimos frutos y, pese a que tiene poco más de un cuarto de siglo, figura entre las de mayor prestigio en el continente.

Quedan sin enumerar muchos aspectos positivos y realizaciones del gobierno del doctor Calderón Guardia, que son los que la inmensa mayoría de los costarricenses recuerdan hoy, apesadados por la desaparición de quien fuera calificado, no sin razón, como el Reformador Social de Costa Rica.

Nuestro periódico se une al sentimiento general de pesar que embarga a millares de costarricenses, y presenta sus sinceras condolencias a los familiares y amigos del ilustre extinto.



ESTAS HUELLAS... JAMAS SE OLVIDARAN